EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año II | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º | Ferrol, 4 de Enero de 1936 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 35

La Asamblea del 1.º de Año

Con los albores del Nuevo Año celebró el miércoles áltimo, su anunciada asamblea, el Partido Republicano Radical ferrolano.

El fundamento principal que daba motivo a la expresada reunión, constituíalo determinar la posición del partido local, dados los instantes de prueba porque actualmente atraviesa su política nacionalmente.

Abierta amplia discusión sobre las circunstancias del momento político, los congregados pronunciáronse en el sentido de continuar su unión, más estrecha, si cabe, que nunca, para dar de lado y al traste a las campañas de difamación y calumnia que han tomado a su cargo determinados sectores de la vida política española, con el fin de debilitar la fortaleza de la gran familia radical encarnada en los prestigios de su jefe D. Alejandro Lerroux.

Los instantes son, sí, de prueba para saber conllevar el desborde de pasiones desatadas, y, por eso mismo que son de prueba, no puede determinar en la sensibilidad de los espíritus fuertes la adopción de decisionss de los que más tarde podrían tener que arrepentirse. Se impone, pues, fortaleza, serenidad y esperanza para afrontar sin titubeos ni cobardías el combate presentado por aquellos que quieren servirse de la flaqueza de unos hombres para, explotándola en su provecho, restar méritos a la organización a que aquéllos pertenecen y a la que, en modo alguno, pueden alcanzar las salpicaduras de sus culpas.

Teniendo esto en cuenta, la asamblea de la que nos venimos ócupando, dió fin, dentro del mayor entusiasmo reiterándose la adhesión como jefe insustituible del partido a D. Alejandro Lerroux, impresión que se tradujo en el telegrama que se le envió y que reproducimos:

«Alejandro Lerroux.—Madrid.

Reunida Asamblea Partido Radical de El Ferrol, acordó reiterarle su adhesión, saludándole con el mayor afecto.—El Presidente, Cenalmor.»

El Partido Radical y los socialistas

La posición de los socialistas frente a Lerroux, no es de ahora, aunque últimamente haya adquirido una mayor crudeza. Individualista Lerroux, es lógico que su pensamiento político sea antagónico con el del Partido Socialista, y que haya sido posible en multitud de ocasiones coincidir con anarquistas, que al fin y al cabo no representan sino la manifestación extremista del mismo ideal individualista.

Ya en los tiempos viejos, de las grandes rebeldías en "El País", primero y con mayor frecuencia en "Progreso" (1897 a 1901) se hubieron de recoger ataques que en mítines y en su semanario lanzaban contra Lerroux y los suyos los afectos al grupo que acaudillaba Pablo Iglesias.

Mas no es esta posición que podríamos llamar histórica la que nos interesa recoger, sino la manifestada dentro ya del régimen republicano por Lerroux. Veámoslo:

... ...

"Es cierto que yo soy resuelto partidario de que el Partido Socialista deje de colaborar en la obra del Gobierno de la República; pero yo no puedo desconocer los servicios que el Partido Socialista ha prestado al nuevo régimen ni siquiera tampoco que, ni ahora ni después, en el presente ni en el porvenir, por un antagonismo personal conmigo, creyendo combatirme a mí, pudiese, más o menos sos layadamente, hacer daño a la República. Yo soy hombre avezado en la vida a los sacrificios que el deber impone y estoy dispuesto a todos los que sean necesarios para que esa colaboración, que no solamente puede prestarse en el banco azul participando en el Gobierno sino también, y muchas veces con mayor eficacia, desde estos bancos, no falte a los Gobiernos republicanos del porvenir, porque en las etapas de la política moderna, pensar que se puede gobernar ya sin tener en cuenta la colaboración, directa o indirecta, de aquellas organizaciones que representan a las clases proletarias, es pensar puesto de espaldas a la realidad y al porvenir mismo."

... ...

"No era por hostilidad; no la he sentido nunca contra ninguna persona del Partido Socialista, ni siquiera cuando en las contiendas periodísticas he sido objeto de más apasionadas injusticias. Yo soy viejo desde muy joven, porque la intensidad de la lucha me hizo contar los años como los cuentan los militares; los míos fueron siempre de campaña activa y estuve acostumbrado a que cuando se me atacaba en la Prensa con injusticia, no reaccionaba con pasión; pensaba que aquella era penitencia de pecados iguales que yo había cometido en épocas anteriores y, sobre todo, que los habían cometido compañeros míos en una profesión a la que yo tanto amo y a la que yo tanto debo, y eso basta para que yo no los tuviera en cuenta."

... ...

"No, no era hostilidad personal; pero ¿podía serlo a las doctrinas? Tampoco. ¿Qué demócrata, qué republicano, qué liberal de espíritu moderno dejará de sentir en lo hondo de su conciencia las aspiraciones latentes hacia la justicia social? Las articulará de un modo, las articulará de otro, tal vez no quepan, sean incompatibles con un programa ortodoxo socialista; lo que no pueden ser es moralmente antagónicas, porque todas conducen hacia un mismo fin."

... ...

"Y así, los que antes del 14 de abril trabajábamos por el triunfo de la República—me refiero a los republicanos, no me refiero a los socialistas, no tengo la pretensión de estar en esa intimidad de su conciencia—, nos preparábamos de todas las maneras que estuvieron a nuestro alcance para realizar una revolución de ese tipo."

... ...

"El fracaso en el aspecto social es todavía más evidente. Nosotros creíamos, y probablemente el país entero creía, que la presencia de una representación tan importante, tan capacitada, del Partido Socialista en el Gobierno había de servir para que el proletariado en España se sintiese con una cierta interior satisfacción; al menos, con aquella que produce el calor de una esperanza de justicia social cuando se ve iniciada ya para su realización en la legislación del país. Pero, lejos de eso, hemos de reconocer que andan sueltas las pasiones, que hay un antagonismo profundo entre dos organizaciones obreras—que, en cuanto obreras, son igualmente respetables—; que la participación en el Poder del Partido Socialista singularmente ha servido (supongo que contra la voluntad de sus iniciadores) para que esa legislación apoye preferentemente a una organización enfrente de las aspiraciones de otra organización, y así no se llega a la paz social."

... ...

"Yo sé—y he de decirlo, porque callarlo me parecería una deslealtad a vosotros y a mí mismo—que al calor del nacimiento de las nuevas instituciones, una enorme avalancha de gentes procedentes de todos los sectores del horizonte acudió presurosa a clasificarse en los unos y en los otros partidos. De que yo haya recomendado a nuestros organismos que no fuesen demasiado inflexibles en la admisión de ese personal, se me han hecho graves cargos. ¡Como que algunos han llegado a decir que esta era la razón—no era ésta—por la cual a mí se me oponía como un veto para que no fuese mañana gobernante si podía o merecía serlo! Yo sé igualmente que una avalancha que vosotros no habéis podido controlar, señores del Partido Socialista, ha inundado vuestras organizaciones. Vosotros no habéis podido poner a la puerta un tamiz, con control para escoger a aquellos que ya se encontrasen en un estado preparatorio de su conciencia para asimilarse rápidamente vuestras doctrinas y, sobre todo, identificarse con vosotros en la que ha hecho del Partido Socialista una fuerza considerable: en vuestra disciplina. Vosotros habéis cifrado eso en grandes cantidades. Yo no me detendría en ellas; las aumentaría todo lo que quisiérais; pero es que cuanto más las aumentéis, más aumentáis vuestras dificultades y vuestros conflictos y más aumentáis vuestra responsabilidad. Para tener número, para tener vuestra fuerza numérica, no habéis tenido más remedio—declaro que tampoco podías hacer otra cosa—que admitir a todos los que han llegado a vuestros organismos locales. Vosotros, hombres de honor, ¿seríais capaces de responder de la moral pública, de la moral privada y de la moral política de todos y cada uno de esos hombres? Alguna vez, con esa ligereza de palabra con que se suele hablar en los mítines, hice alusión a actos delictivos que habían cometido algunos obreros del campo que se titulaban socialistas. ¡Pues se me ha echado en cara pocas veces! ¿Pero es que dije yo que eso lo hubiera hecho el Partido Socialista? No; yo dije que gentes que así se titulaban habían cometido tales o cuales desafueros; pero no dije nunca que el Partido Socialista lo hubiese aprobado. Y eso que el Partido Socialista, que yo sepa, no lo había sancionado. Pero es que si cada uno de esos actos hubieran nuestros organismos locales, provinciales o nacionales, que acudir inmediatamente a sancionarlos, no podrían hacer otra cosa. Vivimos en estos momentos, en estas horas. Son de este año y lo serán del próximo."

(*Continuará*).

MANOLO SALES

Nuestro buen amigo particular, don Manuel Sales Varela embarcó en el puerto de Vigo, el dia primero de año, rumbo a la República Argentina.

Excelente republicano, simpático y cordial siempre, el amigo Sales retorna a las tierras que baña el Plata, en las que residió durante muchos años, en la confianza de encontrar en la hospitalidad de aquel país los medios de desenvolverse que en su patria—para él más ingrata—le fueron negados, en tanto que en el revuelto mar de los posibilistas y logreros de la politiquería ambiente, sacaban su quiñón—si no por merecimientos, por sus atrevimientos incontenidos tantos advenedizos y arrivistas.

Al reiterar al viajero el abrazo de nuestra efusiva personal despedida, hacemos votos porque logre el éxito de las ansias que a América lo llevan y el deseo de poderlo ver pronto, de nuevo entre nosotros.

El eco sombrío

La enfermedad del siglo, la terrible dolencia demoníaca, apresó a esta pobre campesina y la poseyó toda, acibarando su carácter, encrudeciendo su corazón.

Ya no pensó en los hijos más que para exigirles cuidados; ya no tuvo para ellos una sola condescendencia de madre, ni siquiera una sola caricia de mujer; áspera y ceñuda, descontentadiza, apagó de un soplo los humildes goces del hogar muy ensombrecido por la muerte de su fundador.

Y los hijos mayores tuvieron que pensar seriamente en la vida: era menester ocuparse de cuatro chiquillos pequeñuelos, débiles y tristes.

Entonces el mozo y la moza decidieron arrendar el invernal de Cintul, un soto rebelde y tardío para los frutos con árboles veceros, tierra echadiza y un negro manto de cadavas entre la parcela del labradío y el ancha sol. Rentaba poco y el dueño se lo cedió gustoso a los muchachos, que tenían en aquella calma serena de la altura, y que los bravos aires de la cumbre serían beneficiosos para los nenes comalidos.

Recobraron alientos en estas esperanzas ya que sin la base de un jornal no podían vivir, el mozó buscó salario cerca del caserío mientras Dolores emprendía las labranzas sola y valiente, con todo el empuje de su arrogante juventud.

A pulso, entre lágrimas y sudor fué rehaciendo el hogar, siempre aturdida por el continuo lamento de la histérica, siempre agobiada por las obligaciones y el cansancio. Llegó a olvidarse de cantar y de reir y sólo algunos días primaverales sintió el roce de una ilusión cuando al amanecer abría su ventana fronteriza a un arroyo henchido y a un monte azul. La ráfaga de aquel goce era temblor de un segundo, mientras la moza posaba los ojos en el encanto de la montaña y en el misterio de la corriente; porque en seguida llegaba la nube de las preocupaciones a entoldar el ánimo placentero; había que subir al monte azul por un coloño de leña y bajar al arroyuelo murmurador con una carga de ropa; había que asear a los niños, gobernar a la casa, tresnar el ganado, acudir al plantío y a la siembra, manejar la cimbara y el dalle. Sobre todo, era preciso conllevar el tormento de una voz intransigente y exaltada, cada día más desapacible y más brusca.

Temerosa de aquella voz, realizaba Dolores milagros de habilidad para satisfacer a la enferma en cuyo oído resonaba a veces el halago piadoso de una pregunta.

—Madre, ¿qué quieres?

Y la madre, hosca, irascible, respondía con acerba sequedad:

—¡Nada!

Cuando llegó el otoño, los niños habían medrado y estaban más alegres; tenían unos vestidos nuevos y calzados para los días de fiesta; la loca arrastraba con menos inquietud su triste enfermedad, y en amplios tendales se oreaba en el carasol la cosecha del rubio maíz.

Pero ya Dolores no era la moza galana que estuvo sirviendo en la ciudad; el esfuerzo de su heroica labor la había enflaquecido y marchitado.

Al menguar sus carnes, frescas y macizas, le crecieron tanto los ojos, que derramaban el consuelo y la piedad en toda la casa, con sólo abrirse dulces y profundos, rutilos como dos estrellas, en el semblante sollamado y consumido. Y ausente de otras ambiciones, en la soledad montana de Cintul gozábase la muchacha con meter dentro de sus ojos aquella santa gloria de su vida: la madre, los niños, la cosecha...

Estimulada por el triunfo de su trabajo, ansiaba Dolores convertir el cadaval en miés y aumentar para el futuro agosto las panojas y el heno, el ganado de la cuadra y del corral. No sentía la pobre que con el agobio se le iba la salud, y nadie tuvo en cuenta de sus fatigas y sus pesadumbres, nadie vió a la muerte asomarse al rostro de la moza todavía infantil, adurido por el llanto y por el sol.

Hasta que un día, el trastorno mental de la madre se desbordó con inesperada violencia y cuando al regreso del trabajo quiso Dolores posar la amorosa mirada en la única gloria de su vida, el maíz de los tendales había rodado por el canal del soto, como una lluvia de rubíes; la ropa nueva ardía sobre los tueros del fogón con llamaradas crueles y los niños maltratados y desnudos corrían por el monte en desatinada fuga.

Cuando la loca se halló presa en los inmensos, en los desolados ojos de su hija, descubrió en aquella trágica hondura tal suerte de pesares, que, como si tuviera sano el juicio, cayó de rodillas y se puso a llorar.

Ya la moza no bajó al regato murmurante ni subió a la cumbre azul, ni derramó, tampoco, en el

hogar la gracia exquisita de su amor. Tenía mucho sueño, un sueño invencible que plegaba sus párpados y maceraba sus orejas; tenía un cansancio enorme que la inmovilizaba silenciosa y moribunda.

Ferviente la expresión, apacible y humana después de mucho tiempo, inclinándose la madre hacia la hija y recordando una dulce pregunta levantada en su oído a cada hora, interrogó a su vez:

—Hija, ¿qué quieres?

La consoladora solicitud llegaba tarde para la heroína y con ansia de supremo reposo, apagándose ya en el pecho herido la voz juvenil, murmuró, también como el eco de una respuesta habitual:

—¡Nada!...

Concha ESPINA.

La burocracia y la suerte

El oir por la radio el sorteo de la lotería es poner atención a una lotería desoladora. Este reparto de millones así en frío, sin ninguna de las sugestiones teatrales que requiere el juego, cuya actividad requiere lugares confortables, criados con librea, mujeres elegantes y ese aspecto de templo que tienen los grandes salones de juego, donde todo está supeditado a un ritmo solemne, y donde no puede haber una voz más alta que otra, desaparece en este descarnado expediente de azar entregado a lo que podemos llamar la burocracia de la suerte. Se dirá que la sugestión de la lotería no se halla en este momento, sino en la pausa del sueño, el transcurso del tiempo desde que el iluso adquiere el billete, hasta el momento que compra la lista y comprueba una vez y otra que su número no ha sido premiado. Es entonces, durante este tiempo, la influencia del número adquirido en torno a todas las sugestiones de la vida cómoda y confortable. ¿Qué haría yo si me tocase la lotería? ¿Cómo cambiaría mi vida? Y es en este momento de privación forzosa, cuando la imaginación se abre a todas las satisfacciones posibles. Esto que no puedo tener lo tendría inmediatamente. En torno nuestro la ciudad nos tienta con sus sugestiones: coches magníficos, palacios, grandes hoteles, joyerías, sedas y pieles, manjares exquisitos... y todo ello inasequible sin un golpe súbito de azar. Mas ¿de qué azar? Nuestro trabajo apenas da para otra cosa que para mal vivir: todas las minas ya se han encontrado; no hay posibilidad de alumbrar nuevos pozos de petróleo; todos los tíos de América se han muerto... El Estado español providente nos dice: "aun queda algo fortuito, para cambiar de fortuna; te doy la lotería". Esto es un engaño en efecto, mas convengamos en que es un engaño piadoso.

La lotería no es en el fondo sino un impuesto indirecto. Un impuesto voluntario con que el Estado grava la buena fe, la ingenuidad, la inocente ambición, el pueril anhelo de fortuna... Un arbitrista que penetrase en la psicología de nuestras masas, quizá pudiera llegar a la supresión total de todos los impuestos, reduciéndolos a una fórmula de azar O simplemente un recargo sobre todos los impuestos, en cambio de dar al contribuyente un número que pudiera salir premiado. Lo importante entre nosotros es que nos dejen la posibilidad de soñar de que de la noche a la mañana podemos ser ricos.

Los socialistas, entre nosotros juegan también a la lotería, y es que se puede combatir el capitalismo, pero no hay nadie que no desee ser capitalista. Y este deseo se agudiza en la lotería de fin de año que es la mejor época para liquidar los sueños. En esta lotería el Estado suprime algunos ceros, como un banquero filántropo y nos ofrece ese premio admirable que se llama reintegro, es decir, devolverle a uno el dinero, que es quizá el premio que produce más ilusión. "Me ha tocado el reintegro" oímos a gentes con el rostro radiante de felicidad y es que los sueños de fortuna suelen terminar así; dejando las cosas en su estado. Pero todo esto corresponde al mundo de los sueños. Lo otro la realidad, lo que podemos llamar la técnica de la lotería, es lo más triste que puede imaginarse. Es una oficina del fisco, como otra cualquiera, en la que se da vueltas a un bombo que garantiza la función recaudadora. Es el azar con manguitos y gorro de jefe de negociado.

Fco. de COSSIO.

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales problemas y a afrontarlos con fe, entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

¡¡Muera el general!! ¡Viva el general!

Juan Vicente Gómez ha muerto, como sabe todo el mundo, dejando sesenta y cuatro hijos—no ochenta como falsamente ha dicho la United Press—, y más de mil millones de pesetas de fortuna personal. Su caso es único, insólito en la historia contemporánea. Nadie acierta a explicarse cómo un hombre analfabeto, cetrino jornalero del campo tropical, pudo llegar a tan alto sitial político.

Juan Vicente Gómez, llamado con justeza el "Jefe Unico", el "Bagre"—pez de horrible fealdad—, el "Bisonte", etc., llena con su sola figura un dilatado ciclo de la historia de Venezuela. Sus hazañas, lejos de cimentar una fama hidalga, acusan un primarismo atroz, bestial. Gómez era el tipo morboso del mestizo indoamericano astuto, taimado, brutal, vengativo... Sin embargo, la historia le brinda sus páginas con rendida admiración. ¡Bah! ¡Ya sabemos lo que es la historia, o mejor dicho el relato cronológico y "acientífico" que se escribe en ciertos países para bruñir figuras de basta materia!

Pero bien; Gómez ha muerto y yo lo deploro, con todo y que me hizo el favor de perseguirme... Lo deploro porque estoy terminando de escribir la novela de su vida —vida tragicamente novelesca— que de haber aparecido viviendo el personaje constituiría un éxito que su muerte "prematura" amenguará. Pero, por Venezuela y por la dignidad humana, celebro con regocijo su fallecimiento. Era un caso el suyo que ponía rubores en la faz social de América. Era una gangrena repugnante. Era el asco de la náusea continental.

Nunca hasta ahora me había arrepentido de mi incredulidad en la Vida del Más Allá. Y ahora me arrepiento porque no puedo gozar imaginativamente de las horrendas venganzas que le depararán al sátrapa en el Otro Mundo. ¿Os imagináis cómo lo torturarán, en la mente candorosa de los hombres ingenuos, sus enemigos que le aguardan en el Mundo Intangible; esos millares de enemigos que el sayón empujó al precipicio de la Muerte? ¡Regocijo de mentalidades vengativas! Pero yo sigo sin creer en esa Justicia posterrena.

Gómez, campesino analfabeto que jamás había tenido en sus manos un libro, muere ante la admiración, una admiración interrogadora, del mundo occidental. Por eso digo que no se registra en la historia contemporánea de América otro caso semejante al suyo. ¿De qué mañas se valió para permanecer en el mando omnímodo de su nación durante veintitantos años! ¡Ah! Preguntádselo a los cinco mil esqueletos que en macabro hacinamiento se pudren en los cementerios y bosques de Venezuela. Y a los otros millares de hombres que confían en recobrar la libertad perdida hace un cuarto de siglo.

Yo que he visto de cerca estos horrores, me resisto a creer que la Humanidad quiera renunciar a sus libertades. Sin embargo, la tiranía se impone. Tal parece que estamos condenados al eslabón herrumbroso del grillete medieval.

Los venezolanos podrán gritar ¡muera el general!, como en mi juventud gritábamos ¡muera el maestro!—aquel maestro borracho que metía las letras con sangre—; pero no pensábamos que al día siguiente teníamos que volver a la escuela. Otro tanto les ocurrirá—y les ha ocurrido invariablemente al través de su historia—a los venezolanos, aunque la tiranía de nuestro maestro contenía un sentido de superación, mientras que la tiranía de estos generales contiene un afán de regresión o de estancamiento conservador de tradicionales privilegios...

Juan Vicente Gómez ha muerto. ¡Euforia popular! Desbordamiento de entusiasmo de cuna Verbena política. Y después, la continuidad histórica. Estoicismo de esclavitud. Otro general. Un general que, como el anterior, refleje la paradoja. Frases. Promesas Conceptos. Se habla de la Patria Se canta el himno glorioso. ¡¡¡Viva el general!!!

Dentro de unos cuantos años, le execrarán; morirá entre maldiciones enconosas. ¡¡¡Muera el general!!! ¡Ruleta del engaño y del olvido!

La historia se repite con ligeras variantes.

¡¡Muera Juan Vicente Gómez!!

¡¡Viva López Contreras!!

¿¿Muera López Contreras!!

Y siempre, como estribillo eterno: ¡Viva el general!

Hace un cuarto de siglo Gómez subió al poder en hombros de la muchedumbre hiperestesiada que se desgañitaba gritando "mueras" a Cipriano Castro y "vivando" al caudillo sucesor. Cambiaban los nombres, pero permanecía el general.

Venezuela no será ahora más dichosa de lo que fué. Se le ha muerto un hombre funesto, es cierto; pero continuará el sistema que es muchísimo más funesto que uno o varios hombres funestos. Ha desaparecido Juan Vicente Gómez pero no el "General", no el Caudillo, que ahora encarnará en el actual presidente de la República o en cualquier otro cacique nacional.

"Cada pueblo tiene el gobierno que merece". Venezuela tiene los que le imponen el imperialismo yanqui y los potentados criollos, con mentalidad e intereses feudales. El pueblo no existe allí porque carece de conciencia, carece de sentido, es un rebaño en estado ignaro; no alcanza la categoría de una clase social porque no alega derechos; permanece atolondrado, fatigado, hambriento, ebrio de sol y de aguardiente.

Venezuela es un paraíso para quienes no quieran hablar de cosas raras, como socialismo, comunismo o libertad.

Venezuela, tierra caliente, tierra de lujuria y de delirio sensual, fascina por sus paisajes. "¡Qué bello país si lo gobernara la Naturaleza!"

Enrique LUMEN.

Son los presentes, momentos de prueba, en los que, como necesidad irrefragable, se impone un alto a la lucha, una tregua a las pasiones, para, mirando el presente,—nuncio de un futuro mejor—unirnos todos en defensa de nuestra ciudad.

Con potera

De crisis relámpago puede muy calificarse a la última por su rápido e inopinado planteamiento y por su no menos rápida cuanto inopinada solución.

Por unas frases más o menos corteses, consecuencia lógica de unas opiniones más o menos firmes, se produjo el hecho. Nada habríamos de decir nosotros acerca del mismo si el capítulo de clases pasivas del Presupuesto del Estado, no sufriera la fatal alteración que como consecuencia de las cesantías ministeriales correspondientes, tiene que sufrir. Pero aun esto no fuera bastante a mover nuestro comentario, si no barruntaramos en la solución que a la crisis se le dió, nuevas e inmediatas alteraciones... en el mentado capítulo presupuestario. A los ministros nuevos—sin estrenar—los suceden los nuevos... ministros. Unos entran y otros salen, pero las cesantías aumentan hasta el punto que, al paso que vamos, el presupuesto de la nación lo estamos viendo subir... en globo, y ¡Viva la austeridad!

* * *

La gestora provincial nombrada por el ex-gobernador de la Coruña Sr. Pardo Argüelles, actual gobernador de Avila... por "ascenso" merecido, se reunió en sesión ordinaria para proceder a la designación de cargos.

A Ferrol le cupo en suerte para visitador de los establecimientos de Beneficencia locales, dependientes de la Diputación, a un señor a quien las malas lenguas reputan edecan subalterno, nada menos que de todo un embajador extraordinario y ex ministro, cacique... y "tal" de Santa Marta de Ortigueira.

Por esta vez—que no sin razón sospechamos no habrá de ser la última—bien podemos los ferrolanos decir que así como Zamora en tiempos pasados hablaba en Cortes por Galicia, hoy Ortigueira habla en la Diputación provincial por... Ferrol.

Y los paisanos de Pedro Padrón, como si tal cosa. Se diría que no lo sabemos... porque sino ¿habríamos de consentirlo por muy influyente que sea el embajador, ex ministro, cacique... y "tal" de Santa Marta de Ortigueira?

El "straperlismo" y el "tayaismo", motivos fáciles y propicios al escándalo de nuestros adversarios, apenas sí se recuerdan ya Nosotros sí los recordamos como recordamos ¡ay! a todos cuantos han venido agitando el frasco... después de usarlo.

Y como los recordamos y recordamos todas sus estupideces se nos antoja decir algo, para refrescar la memoria de los que hablan a tontas y a locas. No quisimos hacerlo antes ni quisiéramos tener que decirlo ahora, pero... al son que se toca... queremos bailar aún cuando lamentemos descender a ciertos terrenos. Y para preámbulo, creemos que ya basta y aun sobra.

Para los que tanto hablan y dicen del "straperlo", tenemos que recordarles, lo del contrato de petróleos de Prieto con Ostrowsky; el "affaire" Bloch contra la peseta; el intento de vender parte de "El Pardo" y los tapices del Tesoro artístico nacional; "los tubos de la risa de Madrid" y... no sigamos... porque los "straperlos" pudieran convertirse en "estracroyos", que antes que a nuestros detractores, habrían de herir el corazón de la República que es, cabalmente, lo que los monárquicos pretenden, aun cuando ella, que está y tiene que seguir estando por sobre de todas las pequeñas miserias de los hombres, nada tenga que ver ni con los "straperlos" ni con los "estracroyos".

* * *

Los que gobernaron—gobernar en este caso, es un decir—con la Dictadura Primo de Rivera, pretenden en plena República dictar normas de respeto a la Constitución. ¡Es el colmo de lo paradógico! Venir a estas fechas a hablarnos de "golpes de Estado", aquellos que lo llevaron a cabo contra la monarquía constitucional y quisieran poder efectuarlo contra la República, es cosa que no comprendemos. Pero lo que sí comprendemos es la intención que envuelve ciertas proposiciones



cuando van autorizadas con las firmas de un Calvo Sotelo, un Suárez de Tangil o un Maura... (D. Honorio). Eso sí qut lo comprendemos, como también, seguramente, lo comprenderá el lector sin que ni al lector ni a nosotros se nos alcance la dósis de cinismo necesaria para hablarnos de observancia de la Constitución... de la República, los que no quisieron respetar la legalidad constitucional de la Monarquía.

¡En fin, cosas de los tiempos!

Ciudadanos: Leed todos EL RADICAL

Los etíopes no tienen miedo a los aeroplanos

"Mereux Mussolini, vu'avion ayuxordou? Bueguer inneguenague vuerie neux menguedou" es el nuevo grito de guerra de los soldados etíopes. A primera vista resulta algo difícil comprenderlo; pero con un poco de buena voluntad se llega a saber que lo que quieren decir esas palabras no pue de ser más sencillo: "Pero ¿qué es eso, señor Mussolini? ¿Es que nunca vas a bajar del avión? Enfréntate con nosotros cuerpo a cuerpo, y ya verás cómo el camino es corto."

Esta es, pues, la reacción del soldado etíope ante los frecuentes bombardeos italianos en Gorahai. Hay que señalar que los italianos han arrojado sobre esta región toda clase de bombas, desde unas de tipo pequeño que pesan doce libras, a dos enormes de 970 libras.

Los guerreros etíopes, acostumbrados a luchar cuerpo a cuerpo tienen lógicamente que reaccionar en esta forma ante una agresión realizada impunemente desde los aires por un aparato que vuela a una velocidad de 150 millas por hora. Es igualmente lógica su reacción si se considera que, según afirma el doctor Robert W. Hockman, jefe de un equipo de la Cruz Roja, esta arma guerrera ha causado sólo cuatro muertos de soldados etíopes en la región Este de Ogaden en dos meses y medio de lucha.

Los soldados etíopes no tienen miedo a los bombardeos aéreos del enemigo. Tampoco las mujeres se dejan impresionar por esta arma de guerra utilizada por Mussolini. Gabre Mikael, que hasta no hace mucho tiempo trabajaba de criado y actualmente es soldado del ejército del general Nasibu, que se encuentra en la capital con permiso, ha dicho lo siguiente: "Cerca de Gorahai las mujeres lucharon al lado nuestro sin tener miedo a los bombardeos aéreos de los italianos. Los aviones de Mussolini arrojaron sobre nosotros muchas bombas; pero las mujeres no huyeron. Se pusieron trajes de hombre y nos ayudaron, facilitándonos los cartuchos para las ametralladoras. ¿Por qué hemos de tener miedo a las bombas? El día que murió Grasmatch Afework en Gorahai, los aviones italianos arrojaron 600 bombas y solamente mataron a 17 personas.

Las víctimas no fueron soldados, sino mujeres y niños que habían ido a dar de beber al ganado.

Cuando nos apoderamos de cuatro tanques italianos en Anale también íbamos acompañados de mujeres. Preparamos una emboscada a dos de esos tanques y esperamos a que los italianos que los conducían se detuvieran en un pozo para beber agua, para disparar sobre ellos en el momento en que salieran del tanque. Descubrimos que no pueden disparar por la parte de atrás, y no hicimos más que seguir su marcha hasta el momento en que los soldados, impulsados por la sed, levantaron la tapa de la parte superior de los tanques para salir a beber. Entonces nos lanzamos rápidamente sobre ellos y logramos apoderarnos fácilmente de los tanques."

ENTRE SANCIONES Y CONTRASANCIONES

(Conclusión)

La fuerza de Italia.—Estas mismas palabras puede decir hoy la Italia moderna, la Italia de Mussolini, que tiene organizada la maternidad como una industria «stándard». ¡Su mejor industria! Mejor aún que la del automóvil...

La mujer aquí es esposa de soldado, y sobre todo, madre de soldados. Mussolini lo dijo: «Cuántos más niños, mejor. Los necesitamos. El número es la fuerza...»

Casi contemporáneamente a la Batalla del Grano, cuya coronación se acaba de celebrar solemnemente (Italia hoy se basta a sí misma con el trigo de su suelo), se empezó lo que podríamos llamar «batalla de la maternidad».

Mi amigo, un afligido camarero, paga anualmente la cantidad crecidísima de 300 liras por su soltería... «Y lo malo, que no me puedo casar—me dice—: ¡la vida está tan cara!...» Probablemente, en breve se va a gravar también a los matrimonios estériles.., En cambio, la familia numerosa lo tiene todo resuelto Basta con tener diez hijos para no pagar ni un impuesto directo con sus correspondientes tasas, ni impuestos locales, sindicales o escolares...

«Mi fuerza es mi maternidad», decía la astuta Catalina...

Finalizando el 1935, Italia tiene 44 millones de habitantes... Acabando el 1921, Italia tenía 38 millones. El aumento demográfico es de medio millón exacto por año. Primero se crean los habitantes. Después viene la necesidad de expansión, y en seguida, en la próxima esquina, se llega al Imperio.

¡El Maestro Maquiavelo! Al final del drama, en lo que representa la trágica noche de San Bartolomé, o matanza de los hugonotes en París, el hijo de Catalina, el rey, se arroja en brazos de su madre, horrorizado, perdida su serenidad, trémulo como un niño... Su madre le da un librito, diciéndole a la vez: «Lee, hijo mío; lee y aprende.» El rey desapareció por el fondo del escenario, leyendo, embebido, el librito, como un párvulo que silabea su primera cartilla escolar...

Es «El príncipe», de Maquiavelo, del paisano de Catalina, del florentino Maquiavelo...

«El príncipe», de Maquavelo, «ensayado» por Benito Mussolini en la revista «Gerarchia», de últimos de abril de 1924.

Mussolini dice allí: «Yo afirmo que la doctrina de Maquiavelo es viva hoy, después de más de cuatro siglos, porque si han cambiado mucho los aspectos exteriores de nuestra vida, no se ha verificado ninguna variación en el espíritu de los individuos y de los pueblos.»

Con la frase de Maquiavelo: «Con las solas palabras no se mantienen los Estados», Mussolini cerró su estudio o ensayo literario de «Gerarchia» en 1924 y empezó otro estudio o ensayo práctico...

El que hoy—año crucial de 1935—se presenta a examen...

CARLOS SENTIS.

Imp. EL CORREO GALLEGO—13.543

Leed EL RADICAL

¡ATENCION! —— **«EL SIBONEY»**

Gran Taller de Lavado y Planchado al estilo americano (único en Ferrol)

de JUAN CANEIRO

Se lava y plancha toda clase de ropas finas, exterior e interior.—Lavado, sistema americano, de trajes y vestidos de señora.—Limpieza en seco.—Especialidad en camisas de etiqueta y seda, cuellos y puños.—Esta casa cuenta con operarios especializados en América.

MARIA, 104 FERROL

Viuda de Pedro Fernández

—— Maquinaria y Material Eléctrico —— —Taller de reparaciones eléctricas—

Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138

FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluído y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlío, Fene y Sillobre

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto

Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente

Pan extra moreno, trigo del país a o'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88 ——

Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ - BAR por excelencia del democrático barrio de Esteiro

La Casa de los bistés

Fermín Galán, 28

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA

PERFUMERÍA

GUANTERIA

JULIO F. COUTO y C.ÍA (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45

Dirección Telegráfica: BAZACOUTO FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid

— DE —

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

Fábrica de Jergones higiénicos

de enganches y corrientes

DE

GABRIEL GARROTE DIAZ

Hospital, 18 - EL FERROL (Frente al nuevo edificio del Banco Pastor)

Camas catres y turcas, etc.—Grandes surtidos de telas metálicas de todas clases, galvanizadas y estañadas

ESPECIALIDAD EN REPACIONES DE TODAS CLASES

SERVICIO A DOMICILIO EN EL DIA

Carbonería Doméstica Modelo

IMPORTADORES DIRECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Entregas rápidas por camioneta a domicilio en sacos de 40, 46 y 50 kilos PESO EXACTO, a base de las mejores galletas hulla y antracita de Asturias y Ponferrada; galleta y cribado Asturiano; menudos especiales para fraguas, cok, etc.

ALMACENES MUELLE CURUXEIRAS

OFICINAS: Calle 30 de Agosto núm. 3.—Teléfono núm. 30

Calle San Francisco, 42 y 45.- Teléf. 102.

EN LAS QUE SE RECIBEN PEDIDOS.

Mercería Jordán

La Casa de las Novedades

Real, 65

Agustín Borrajo

AGENTE DE ADUANAS

FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153 FERROL

Bodegas LA GALLEGA

La casa más acreditada y surtida, que más económicos precios ofrece en la expendición de toda clase de vinos de mesa, del Ribero, Valdepeñas y Levante.

Toda clase de marcas en vinos generosos y licores.—Calidad y precios incompatibles. Servicio a domicilio.

Canalejas, 136—Teléfono, 323

PARA REGALOS

Visitad el

BAZAR X

TODO A 0'95

Iglesia, 102

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros de marcas selectas

Fernando Villamil, 46 FERROL

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA DE ELABORAR MADERA DE

Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA

SOL, 4 Teléfono, 214

¡Atención!

El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista

Rosendo Fuertes

Despacho: Sinforiano López, 32

Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO

SINFORIANO LOPEZ, 112

Teléfono, 120 : : Apartado, 22

FERROL

JUGUETES

Visite la GRAN EXPOSICION de

CASA FERNANDEZ

GALIANO, 25 TELÉFONO 135

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

PEDRO REY Y REY

Panadería "Las Cuatro Esquinas"

Elaboración esmerada en todas clases de pan

Calle Fermín Galán, 30 Teléfono 169

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

URALITA

para toda clase de construcciones.

Despacho en su nuevo local: REAL, 146

(ANTIGUA CASA CORREOS)

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75 **FERROL**

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON

es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas culots y toda clase de ropa interior para niños.

Real, 79-EL FERROL

"EL OCASO"

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Autorizada por el Ministerio de Trabajo

CASA MATRIZ: LA CORUÑA

Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.

En Ferrol: Calle de María núm. 114

Bar Galatea

Sagasta, 148 - Frente al Mercado

En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P RAMO, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe

BAR GALATEA

José Castro Seoane

MÉDICO

MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL

Enfermedades de los Huesos

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Galiano, 27-2.º **Teléfono 146**